

標點符號與連接詞交互作用對文義詮釋 的影響—以聖經傳道書一、二章為例

何萬儀*

淡江大學

摘要

古代의 原文聖經手抄本沒有標點符號，字句也沒有分開。譯者必須對文本及其解釋做出許多決定。其中之一是決定將標點符號置於何處以及選擇使用哪個標點符號。基於標點符號在文本詮釋中具內、外在功能的事實，我們的研究旨在透過比較同一文本的三個聖經版本，檢驗標點符號的認知功能以及它與連接詞的交互作用，並從標點符號與連接詞的不同組合中推斷出隱含的訊息。

關鍵詞：標點符號、聖經、傳道書、連接詞、文義詮釋

* 淡江大學西班牙語文學系專任副教授

Interaction between Punctuation and Connector in Text Interpretation: Analysis of Ecclesiastes 1-2

Wan-I Her*

Tamkang University

Abstract

In the early days of the Bible, sentences were not punctuated and words were not separated. Translators have to make many decisions regarding a text and its interpretation. One of them is to decide where to place the punctuation marks and another is to choose which one to use. Based on the finding that punctuation marks encode procedural information in the text, our study aims to verify the cognitive functions of punctuation and how it interacts with connectors by comparing three biblical versions of the same text, as well as carrying out a reflection on the implicit information that can be inferred from the different combinations of the punctuation with the conjunction.

Key words: punctuation marks, the Bible, Ecclesiastes, connector, interpretation

* Associate Professor, Department of Spanish, Tamkang University

Interacción entre la puntuación y el conector en la interpretación del texto: análisis de Eclesiastés 1-2

Wan-I Her*

Universidad de Tamkang

Resumen

En los comienzos de la Biblia las oraciones no venían puntuadas y las palabras no se separaban. Los traductores deben tomar muchas decisiones en cuanto al texto y su interpretación. Una de ellas es decidir dónde deben colocar los signos de puntuación y otra es elegir cuál poner. Basándonos en la constatación de que los signos de puntuación codifican información procedimental del texto, nuestro estudio tiene por objeto comprobar las funciones cognoscitivas de la puntuación y cómo interactúa esta con los conectores cotejando tres versiones bíblicas de un mismo texto, así como llevar a cabo una reflexión en torno a la información implícita que se puede inferir de la distinta combinación de la puntuación con la conjunción.

Palabras clave: signos de puntuación, la Biblia, Eclesiastés, conector, interpretación

* Profesora asociada del Departamento de Español de la Universidad de Tamkang

1. Introducción

Se afirma que las primeras copias de la Biblia no tenían, en términos generales, ningún tipo de puntuación. Se insertaron marcas con función semejante a la puntuación para segmentar el texto en oraciones distinguibles posiblemente hasta el siglo II. d.C. Sin embargo, tal anotación extra no se encontró en ninguna forma sólida ni constante en cantidad antes del siglo VI, por lo tanto, hay mucho espacio para discusiones y se deja a los eruditos bíblicos, traductores o editores de la Biblia tomar la decisión de su uso. Los que sólo leen una versión de la Biblia (sea en el idioma que sea) difícilmente se dan cuenta de cuántas decisiones han hecho los traductores en lugar de los lectores basándose en su propio entendimiento de la Palabra de Dios y, por consiguiente, cuántas diferencias en el significado del léxico y de las construcciones gramaticales se pueden hallar al compararla con otras versiones. El uso de los signos de puntuación es de vital importancia para la lectura de un texto, particularmente para una obra de gran magnitud como la Biblia, porque un signo erróneamente colocado podría causar confusiones y malentendido, incluso resultaría blasfemo. Veamos unos ejemplos:

En scriptio continua¹, Génesis 1:16 se lee así:

DIOSHIZOLASDOSGRANDESLUCESLALUZGRANDE
PARAGOBERNARELDÍAYLALUZMÁSPEQUEÑAPARAGOBERN
ARLANOCHEYLASESTRELLAS²

(Dios hizo las dos grandes luces la luz grande para gobernar el día y la luz más pequeña para gobernar la noche y las estrellas)

Parecería bastante natural interpretar la segunda mitad de la oración en el sentido de que «la luz más pequeña gobierna tanto la noche como las estrellas», pero según el texto masorético,³ la sección final de este

¹ Es un estilo de escritura en el que no hay espacios entre palabras, además, todo en mayúsculas y sin ningún signo de puntuación. Más información en Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Scriptio_continua

² Traducción literal del texto masorético tomada de British & Foreign Bible Society (2002), *The Masoretes and the Punctuation of Biblical Hebrew*, p. 21. 14 Sep. 2021, <https://fliphtml5.com/gelr/eeob/basic>

³ El texto masorético es la versión hebrea utilizada con frecuencia en el cristianismo como base para las traducciones del Antiguo Testamento, y cuenta con un sistema de puntuación tan preciso como para ser, en casi todos los casos, totalmente inequívoco restringiendo el número de maneras en que la Biblia podría

verso debe dividirse como « ... y la luz más pequeña para gobernar la noche» «y las estrellas» en lugar de « ... y la luz más pequeña» «para gobernar la noche y las estrellas», *gobernar la noche* en realidad debe entenderse dos veces en este verso: *la luz más pequeña para gobernar la noche y las estrellas para gobernar la noche*. Leído de esta manera, Gén. 1:16 puede reconciliarse con Salmos 136: 7-9, y en particular el versículo 9:

7 Al que hizo los grandes astros luminosos: ¡Porque para siempre es su misericordia!

8 El sol para que domine en el día: ¡Porque para siempre es su misericordia!

9 La luna y las estrellas para que dominen en la noche: ¡Porque para siempre es su misericordia!

Cualquier otra lectura hará que un pasaje entre en conflicto con el otro de la Biblia.

Cabe mencionar el caso notorio del mal uso de la coma que se halla en la edición del 1637 de la Biblia King James, en Lucas el capítulo 23, el versículo 32:

“And there were also two other malefactors [crucified with Jesus].”

(“Y había también otros dos malhechores [crucificados con Jesús]”).

Ya que debería haber sido:

“And there were also two others, malefactors.”

(“Y también hubo otros dos, malhechores”)

La omisión de la coma entre las palabras “otros dos” y “malhechores” se considera como la coma blasfema porque esto implica que Jesús fue uno de los tres malhechores, cuando, por supuesto, Él es el Cristo sin pecado.⁴

Seguimos con Lucas 23, unas versiones traducen el versículo 43 como lo hace *Santa Biblia Nueva Reina-Valera 1990*:⁵

ser interpretada. Más información en Wikipedia:

https://es.wikipedia.org/wiki/Texto_masorético

⁴ J. Sanz (2012). “La coma blasfema y otras erratas de la Biblia.” *Historias de la historia*. 13 Sep. 2021,

<https://historiasdelahistoria.com/2012/01/05/la-coma-blasfema-y-otras-erratas-de-la-biblia>

⁵ Esta versión, actualizada y esclarecida por el grupo religioso Adventistas del

“Entonces Jesús le contestó: 'Te aseguro hoy, estarás conmigo en el paraíso'.”

mientras otras, como *Nueva Biblia de las Américas (NBLA)*, lo han vertido de la siguiente forma:⁶

“Entonces Jesús le dijo: ‘En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso’.”

Podemos notar cierta diferencia, concretamente, de la colocación de la coma o los dos puntos, entre ambos pasajes citados arriba, dado que los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento no incluían puntuación, se debe esta discrepancia puntuaría a la interpretación subjetiva del traductor de cada versión. A pesar de que es igual de correcto, gramatical y semánticamente, poner un signo de puntuación antes o después de la palabra *hoy*, el mensaje comunicado y el sentido teológico ya no es lo mismo: por un lado, el optar por insertar la coma detrás de la palabra *hoy* revela que Jesús da énfasis con la palabra *hoy*⁷ a la promesa que hace al ladrón, de que estaría con él en el paraíso en un futuro indeterminado, pero no necesariamente ese mismo día; por otro lado, el abogar por puntuar la frase delante de la palabra *hoy*, que es lo que se hace en la mayoría absoluta de las versiones existentes, da a entender que, uniendo la palabra *hoy* con *estarás*, el ladrón penitente va al paraíso precisamente ese mismo día. Sin embargo, unas razones contextuales favorecen la posposición del signo de puntuación a la palabra *hoy*, se pueden encontrar numerosos pasajes de estructura similar en la Biblia para apoyar la lectura de que Jesucristo usó la palabra *hoy* para dar énfasis al momento de su promesa al criminal arrepentido.⁸

Séptimo Día, se basa en la revisión de Reina Valera en 1909. Véase en la pág. web:

<https://www.bibliatodo.com/la-biblia/version/reina-valera-1990-adventista>

⁶ Basado en la 27ª edición de Eberhard Nestle: *NOVUM TESTAMENTUM GRAECE*.

Véase en la pág. web:

<https://www.lockman.org/espanol/nbla/>

⁷ Es una manera frecuente de enfatizar actos referidos en la Biblia, por ejemplo, Deuteronomio 4:26, 30: 15, 19; Jeremías 42:19, entre otros.

⁸ Véase *Lucas 23:43 (1ª, 2ª y 3ª Parte) ¿Cuál es su puntuación correcta?* 13 Sep. 2021,

<https://lamejortraducciondelabiblia.blogspot.com/2016/07/lucas-2343-cual-es-la-puntuacion.html>

<https://lamejortraducciondelabiblia.blogspot.com/2016/08/lucas-2343-2-parte-a-lgunas-traduccion.html>

Por lo tanto, no basta leer la Biblia solo con fe y devoción, se requiere leerla e interpretarla correctamente en toda su gramática y con una vista global. La materia más delicada con que ha de enfrentarse un traductor de la Biblia quizás sea la puntuación. Y las opciones que adopte cada uno determinarán cómo se interpreta el texto, puesto que los signos de puntuación, sobre todo, los llamados *signos lógicos*,⁹ implican instrucciones procedimentales para dirigir la paráfrasis del texto. A continuación, explicaremos las funciones cognoscitivas de dichos signos desde la perspectiva sintáctica, semántica y estilística.

2. Puntuación y su empleo en la interpretación

Con pocas excepciones, una gran cantidad de materiales sobre el tema de la puntuación son predominantemente normativas, considerando sólo sus reglas de aplicación y no dando una discusión más profunda de la relación de la puntuación con las estructuras léxicas y las distinciones de sentido que los signos de puntuación transmiten (Levinson; Nunberg; Briscoe). Desde el punto de vista de la función, podemos ver que los ejemplos de (ia), (ib), (iia), (iib) tienen un significado claramente diferente debido a los signos de puntuación:

(ia) Encuentre algo mejor, cómprelo.

(ib) Encuentre algo mejor; cómprelo

(iia) La secretaria nos comunicó la decisión: el director no hablaría en privado con los empleados.

(iib) La secretaria nos comunicó la decisión; el director no hablaría en privado con los empleados.

La (ia) es una oración condicional que se puede encontrar en un anuncio: "Si usted encuentra algo mejor, puede comprarlo"; el (ib), en cambio, se trata simplemente de dos órdenes sucesivos: "Haga esto y haga lo otro". En (iia) la segunda cláusula se interpreta como una elaboración de lo comunicado; mientras que en (iib) se da una explicación de por qué el mensaje fue transmitido por la secretaria en vez del mismo director.

El proceso de interpretación de un texto implica la asociación de las interpretaciones de sus constituyentes léxicos con elementos de su

<https://lamejortraducciondelabiblia.blogspot.com/2016/08/lucas-2343-3-parte-1-a-mejor-traducion.html>

⁹ Según Catach, los signos lógicos son: el punto, el punto y coma, los dos puntos y la coma.

argumento. A grandes rasgos, el argumento de un texto es aquello a lo que se refiere o describe: un conjunto estructurado que podría caracterizarse como un modelo, una situación, un conjunto de mundos o lo que sea. El tipo concreto del argumento depende del género concreto del que se trate, por ejemplo, el argumento de una historia narrativa convencional o de una novela es lo que podemos llamar un relato, que consiste en episodios o acontecimientos organizados jerárquicamente (Nunberg 91-92).

Las categorías de estructura argumental incluyen la frase-textual y el párrafo, así como la sección y el capítulo. El interés particular de las categorías de estructura argumental y, especialmente, de la frase-textual no estriba simplemente en su función, sino también en el modo en que dichas categorías proporcionan el armazón para la integración sintáctica y gráfica de las frases textuales.

Nunberg define la frase-textual como la unidad de un texto escrito que se presenta habitualmente con una letra inicial en mayúscula al principio y un punto detrás de la última palabra al final (Nunberg 22-23). Puede consistir en una sola oración léxica o contener varias oraciones léxicas. Las frases textuales componen los elementos básicos del argumento del texto. La naturaleza de los elementos básicos tiene que ver con el género al que pertenecen: en una receta, son operaciones simples; en una narración, son acontecimientos individuales; etc.

Veamos unos ejemplos:

(iiia) El piloto hizo una obra maestra al aterrizar sobre el río; los 150 pasajeros y los cinco miembros de la tripulación salvaron la vida.

(iva) Sofríe la cebolla en abundante aceite en una olla mediana. Cuece la espinaca en agua hirviendo con sal durante dos minutos; escurre bien y reserva.

El uso del punto y coma en las oraciones (iiia) y (iva) nos obliga a suponer que las interpretaciones de las cláusulas del texto deben combinarse o componerse de algún modo para formar un único elemento argumental del tipo básico. Hay diferentes maneras de interpretar la relación discursiva: según el orden de las cláusulas, y el tipo de descripción que proporcionan, podemos decir que una cláusula constituye una elaboración o explicación de la otra; o un resumen de lo precedido. Pero debemos tener en cuenta que al hablar de las relaciones de coherencia es necesario reconocer dos tipos de relaciones entre las expresiones lingüísticas: una es la que hay entre las interpretaciones de las expresiones, y la otra es la que hay entre el contenido informativo de las expresiones, la cual proporciona distinciones más sutiles (Dale; Briscoe). Por lo tanto, aunque las suposiciones sobre las relaciones que

hay entre los elementos textuales no pueden determinar completamente la naturaleza de la relación discursiva que se mantiene entre ellos, sí que ayudan a restringir la selección de la relación discursiva. Así es cómo funciona el punto y coma y por qué destaca su papel en el discurso, ya que es el signo apto para expresar diversas relaciones de coherencia (Barreto Cristóbal; Brown y Yule; Nunberg).

(iiib) El piloto hizo una obra maestra al aterrizar sobre el río. Los 150 pasajeros y los cinco miembros de la tripulación salvaron la vida.

(ivb) Sofríe la cebolla en abundante aceite en una olla mediana. Cuece la espinaca en agua hirviendo con sal durante dos minutos. Escurre bien y reserva.

Nótese que la puntuación de (iva) implica que el objeto de *escurre bien y reserva* es la espinaca, no incluye la cebolla. Pero esta lectura no habría sido obligada si las dos cláusulas estuvieran presentadas como oraciones separadas como en (ivb). La restricción se desprende de la inferencia de que la conjunción de las acciones descritas por las cláusulas conectadas por punto y coma constituye una operación única y espacio-temporalmente distinta de las operaciones descritas por las frases textuales precedentes. También podemos encontrar la misma raciocinación en (iiib), donde no se puede inferir ninguna relación causal entre las dos cláusulas y se describen como oraciones separadas y, por tanto, como dos eventos.

Estos ejemplos demuestran, de manera general, cómo se utilizan las frases textuales para clasificar las interpretaciones de la expresión lingüística según el papel que desempeñan en la estructura del argumento de cada texto. Aparte de esto, para producir una frase-textual bien formada, es necesario saber aplicar los signos de puntuación y tratarlos como gráfico discreto teniendo en cuenta sus niveles de presentación y restricciones de secuencia. Es decir, cuando varios límites sintácticos coinciden en una oración, un cierto orden de precedencia determinará qué signo debe presentarse. Por ejemplo, una coma nunca se presenta cuando un límite de coma coincide con un límite marcado por un punto y coma, dos puntos o un punto (Nunberg 58), veamos los siguientes casos:

(va) Tengo que advertirte, por cierto, Eduardo.

(vb) Tengo que advertirte, por cierto: Si fallas esta vez, te vas a arrepentir.

(vc) Tengo que advertirte, por cierto.

(via) Entre los presentes, se encontraba Federico, el abogado, quien cenó con nosotros el otro día.

(vib) Entre los presentes, se encontraban Federico, el abogado; Juana, la

alcaldesa; José Luis, el director del banco...

(vic) Entre los presentes, se encontraba Federico, el abogado.

En (vb), (vc), (vib) y (vic), la coma que “desaparece” detrás del inciso o la aposición es el delimitador derecho de una estructura léxica cuyo límite derecho coincide con el límite derecho de otra estructura superior de categoría que la domina en la representación sintáctica del texto. Así pues, es razonable suponer que existe una jerarquía de presentación fija que rige estos signos de puntuación, con la coma en la parte inferior del equipo; y que cada uno de los signos implique un determinado tipo de articulación. De hecho, la noción de frase-textual no surgió hasta algún tiempo después de la introducción de la imprenta, hacia el siglo XVII (Levinson); antes de esa época, no siempre era fácil detectar y precisar lo que ahora serían los límites de la oración, tampoco existía seguramente una unidad análoga en la sintaxis de los manuscritos antiguos. Esto provoca a veces una frustración para los editores y traductores que se preocupan de puntuar e interpretar textos de la época remota. No obstante, esto no quiere decir en absoluto que la argumentación estaba poco clara o desorganizada en esos textos, al contrario, se puede percibir una estructura conceptual bastante rigurosa en su discurso, lo que pasa es que los autores de aquel período no disponían de un conjunto de dispositivos convencionalizados para organizar sus textos según las normas que impone el sistema gráfico, el cual permite elaborar y presentar la oración como una unidad de composición y procesamiento (Levinson). Vale la pena realizar un estudio lingüístico serio para demostrar que las reglas de puntuación son a la vez más complejas y más sistemáticas de lo que exponen los manuales y que se coordinan según los principios de organización que subyacen a la estructura de los textos escritos; la puntuación no sólo hace que los textos sean más "legibles", sino que crea otros nuevos que presuponen nuevas relaciones entre el escritor y el lector.

3. Usos de los signos de puntuación

Los signos de puntuación contribuyen a restringir las posibles inferencias derivadas del texto y a conducir el procesamiento cognitivo del lector hacia donde pretende el emisor de mensajes. Si abordamos este tema desde el punto de vista textual, cabe considerar la puntuación como un dispositivo para la estructuración del texto, es decir, ejerce la función de delimitar y articular las diversas unidades textuales: texto, párrafo, frase-textual, oración léxica y sintagma. Cada una de estas unidades

textuales definidas por la puntuación tiene un cometido específico con respecto a la distribución del contenido global del texto y vice versa, los signos de puntuación rigen la jerarquización de las construcciones textuales (Figueras “La semántica” 3-9). La frase-textual es la categoría discursiva mínima y puede ser constituida por una sola oración, una serie de oraciones, un sintagma o simplemente una palabra. Y encima de la frase-textual, se ubica el párrafo, el cual, a su vez, forma parte del texto. Un texto bien estructurado se debe enormemente a los signos de puntuación, desde el punto y final hasta la coma: aquel indica el fin del texto y este divide elementos menores en el interior de la frase-textual. Semánticamente hablando, el texto abarca dos planos: el del contenido y el de la expresión, por interno las ideas se organizan según la coherencia del mensaje; por externo se expresan vinculadas entre sí a través de ciertos elementos cohesivos lingüísticos; y en cooperación con los signos de puntuación se completa el significado del texto. No obstante, la conexión lógica no siempre es explícita mediante un conector, puede ser implícita o inferida por un signo de puntuación (Carneiro 190).

3.1. El punto final / El punto y aparte / El punto y seguido

Puntuación viene de punto, ya que en la etapa naciente del sistema puntuario hubo necesidad de poner punto al lado de la palabra cada vez que el pensamiento tenía sentido.

El punto final da el fin al texto, el cual puede estar compuesto de un solo párrafo, o bien de un conjunto de ellos. Éstos, a su vez, definidos por el punto y aparte, que informa de la ruptura de la línea temática y anuncia un cambio en la orientación argumentativa. El punto y seguido sirve para concluir una idea con el fin de dar entrada a otra lógicamente interrelacionada del mismo párrafo. En palabra de Carneiro:

“[Este signo] influye en la velocidad de lectura y la facilidad para asimilar el contenido. El que un texto pueda ser asimilado con mayor o menor rapidez dependerá directamente de la extensión de sus oraciones o de la combinación de oraciones cortas y largas. Las breves, en medio de las largas, agilizan la lectura y permiten captar rápidamente el contenido global; las largas entre las breves, invitan a demorarse y reflexionar” (Carneiro 88).

Conviene recordar que con el punto y seguido se da a entender el fin de una oración independiente o que tiene sentido completo, pero una oración no puede ser totalmente independiente si forma parte de un texto,

pues todas las oraciones constituyentes de un texto están relacionadas temáticamente entre sí, a pesar de que el punto y seguido suele situarse entre oraciones aisladas sin nexo sintáctico aparente.

3.2. El punto y coma / Los dos puntos / La coma

Al igual que el punto y seguido, el punto y coma también sirve en muchos casos para delimitar unidades textuales sintácticamente independientes, sin embargo, un punto y seguido avisa al lector que el segmento posterior trata de un evento particular, esto es: con el punto y seguido se manifiesta que lo que precede a esta marca es neutral en cuanto a la naturaleza de lo que va detrás y, por lo tanto, el lector no debe interpretar el contenido expresado por la frase siguiente como algo dependiente, informativamente, de la frase anterior (Beaugrande 205); en cambio, el punto y coma instruye al lector a procesar los datos proporcionados por el nuevo segmento como algo que puede predecirse o suponerse a base del segmento precedente de dicho signo, de ahí que la interpretación conjunta de las dos partes separadas por el punto y coma debe advertir al lector que ambos segmentos describen un evento individual (Brown y Yule 20-23). El punto y coma es un signo intermedio entre el punto y la coma, ya que participa de las funciones de ambos: dar mayor énfasis a la coma y atenuar el valor del punto. El punto y coma, que se considera quizás el más subjetivo de todos probablemente porque su uso responde a una difícil tarea de separación y de unión al mismo tiempo, advierte que el razonamiento ha llegado en cierto modo a un final, no precisamente de una idea; pero sí de un aspecto de ella, lo que sigue a este signo aún manifiesta un vínculo lógico con lo precedente, pero la dirección o enfoque ya son distintos (Barreto 41).

En contraste con el punto y seguido o con el punto y coma, los dos puntos conectan dos partes que están sumamente relacionadas tanto semánticamente como sintácticamente. Esta marca frena momentáneamente la lectura para “llamar la atención sobre lo que sigue”,¹⁰ lo cual puede interpretarse como un efecto, una conclusión, una consecuencia, un resumen, una verificación o una explicación de lo expresado en el segmento precedente. El hecho de que sea imposible el empleo de conectores tras los dos puntos constituye una evidencia para

¹⁰ Punto. En *Diccionario panhispánico de dudas* (2011). 15 Nov. 2021, punto | Diccionario panhispánico de dudas | RAE - ASALE

que Figueras (“La semántica” 5-9) afirme que el segmento introducido por los dos puntos debe ser procesado como una unidad subordinada a la anterior, porque parece que “los dos puntos establecen la restricción procedimental de interpretar el segmento que anuncia” (“La puntuación” 10) como “una ampliación relevante de algún supuesto obtenido a partir del enunciado oracional precedente” (“La semántica” 8). Los dos puntos representan una pausa menor que la del punto, y se usan para enlazar las proposiciones o partes del texto que tienen una unión racional.

En cuanto a la coma, es el signo, a juicio de Figueras (“Pragmática” 88), de polifuncionalidad y que más relación sintáctica tiene con las unidades textuales que une. Según la *Ortografía*, se escribe coma ante proposiciones coordinadas adversativas introducidas por conjunciones como *pero, mas, y* (cuando tiene valor adversativo y equivalente a *pero*), etc.; asimismo ante proposiciones causales lógicas o explicativas.¹¹ La coma es el signo de mayor uso en la escritura y también “es el signo de puntuación más dinámico por la diversidad de significaciones que refleja” (Cáceres Chaupin 618).

3.3. Los conectores y los signos

Según el *Diccionario de la Lengua Española* de RAE, los conectores son marcadores textuales que sirven para ayudar la articulación de las frases, fortalecer la cohesión textual y asegurar la transmisión clara del mensaje en el texto. El significado de ellos “porporciona[al mismo tiempo,] una serie de instrucciones que guían las inferencias que se han de obtener del conjunto de los miembros relacionados” (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 4093).¹²

¹¹ Las proposiciones causales lógicas o explicativas se distinguen de las puras o reales por el uso de coma, en las primeras se representa un proceso deductivo: el segmento precedido por el nexa introduce algún supuesto contextual como una justificación que el emisor considera racional para que el lector acepte lo expresado por el segmento anterior; mientras que en las segundas se trata simplemente del motivo o razón descrito en el segmento encabezado por el nexa causal para que tenga lugar el hecho mencionado en el segmento precedente. Véase Coma. *Diccionario panhispánico de dudas*. 15 Nov. 2021, <https://www.rae.es/dpd/coma>

¹² Para una lista exhaustiva de conectores véase Calsamiglia Blancfort y Tusón Valls (1999), Domínguez García (2007), Fuentes Rodríguez (2003), Santos Río

Respecto al sistema de signos de puntuación, su función discursiva se revela en su papel segmentador de las unidades textuales, su organización jerárquica del contenido y la indicación del grado de vínculo entre ellas. La combinación entre el conector y la información computacional codificada por la puntuación seleccionada por el emisor determina cómo interpretar el texto. Podemos mostrar la estrecha relación entre los elementos de cohesión y los signos de puntuación a través de los siguientes ejemplos:

(viiia) No se ha vacunado ni ha ido al médico: no morirá.

(viiib) No se ha vacunado ni ha ido al médico; no morirá.

(viiia) No se ha vacunado ni ha ido al médico; por consiguiente, no morirá.

(viiib) No se ha vacunado ni ha ido al médico; sin embargo, no morirá.

(viiic) No se ha vacunado ni ha ido al médico; con todo, no morirá.

En (viiia) el segmento a la derecha de los dos puntos se interpreta como una explicación, un comentario, una justificación o una causa de lo expresado en el segmento previo; en cambio, la opción por el punto y coma en (viiib) sí deja abiertas las posibilidades de interpretación; en (viiia) el conector *por consiguiente* conduce al lector a procesar el segmento siguiente como un efecto contextual del precedente; en (viiib) el conector *sin embargo* rechaza la proposición que el lector podría derivar de la proposición anterior según el sentido común; de manera parecida, en (viiic) el conector *con todo* elimina la inferencia de que no recibir la vacuna ni ser tratado por el médico puede ocasionar la muerte.

En términos generales, un texto está compuesto de palabras que poseen un significado *conceptual* (como la palabra *lluvia*, *partido*, *suspender...*, que se refieren a objetos, cualidades, acción, etc.), que codifican conceptos, y palabras que tienen un significado *procedimental* (tales como: *porque* o *no obstante*, que nos sirven para unir las ideas o frases, cláusulas, sintagmas, etc.), que codifican instrucciones sobre qué hacer con los conceptos. A todo esto se añaden los signos de puntuación cargados de información procedimental a fin de recuperar el contenido explícitamente transmitido por el texto (Roselló Verdeguer 57).

Para el presente estudio, nuestro interés estriba en establecer la conexión entre la cohesión textual y los signos de puntuación, así como las relaciones lógicas y semánticas entre las diferentes cláusulas y

oraciones, especialmente adversativas y causales, según el uso de un signo u otro y la repercusión en la interpretación del texto.

4. Análisis puntuario de Eclesiastés 1 y 2

4.1. Breve introducción de las versiones bíblicas comparadas

Eclesiastés es un libro de la Biblia, tradicionalmente atribuido a Salomón, aceptado por los Católicos y Protestantes. Se trata de la carencia de valor para la vida, el autor anima a los lectores a disfrutar de la vida, pero nos recuerda que habrá un tiempo futuro en el cual Dios juzgará todas las cosas. Después de una reflexión profunda y amplia, él nos exhorta a temer a Dios y a obedecerlo, lo cual es la conclusión de su búsqueda del sentido de la vida (Gietmann 244-248).

Se han propuesto diversas estructuras para Eclesiastés, en el presente trabajo adoptamos la siguiente porque cuenta con un amplio consenso entre los estudiosos bíblicos: el título del libro aparece en el capítulo 1, versículo 1, y el cuerpo se puede dividir en tres secciones, más la conclusión en el capítulo 12, que es el último, los versos del 9 al 14:¹³

¹³ “Guía de estudio bíblico: Eclesiastés.” *American Bible Resources*. 31 Oct. 2021, <https://bibleresources.americanbible.org/resource/guia-de-estudio-biblico-ecliestes>

Según Dorsey (2004), el contenido de Eclesiastés presenta una estructura simétrica:

- Prólogo: presentación del autor
 - a. cap. 1: 2-11
 - estilo literario: cántico
 - tema: la vida efímera
 - b. cap. 1: 12- 2: 26
 - estilo literario: prosa
 - tema: la sabiduría
 - c. cap. 3: 1-15
 - estilo literario: soneto
 - tema: el tiempo
 - d. cap. 3: 16- 6: 12
 - tema: el temor de Dios
 - c'. cap. 7: 1-14
 - estilo literario: soneto
 - tema: volver a hablar del tiempo

1. El sabio y la búsqueda del sentido de la vida (1:1-2:26)¹⁴
2. La vida es desconcertante, pero es un don de Dios
(3:1-11:6)
3. Disfrutar de la vida y recordar a Dios mientras se es joven
(11:7-12:8)

Elegimos los dos primeros capítulos para trabajar porque son de una longitud adecuada para hacer un análisis profundo, y también porque constituyen un subtema formando una unidad de contenido.

Los textos que vamos a comparar aquí corresponden a la revisión de la Biblia Reina-Valera editada en 1960 (RVR 1960), 1989 (Reina Valera Actualizada, RVA) y 2011 (Reina Valera Contemporánea, RVC), respectivamente. La Reina-Valera es una de las traducciones en castellano más utilizadas en el mundo hispanohablante. Recibió el sobrenombre de Reina-Valera porque fue traducida por Casiodoro de Reina en 1569 y revisada por Cipriano de Valera en 1602. Cuenta con varias revisiones a lo largo de los siglos: la RVR 1960¹⁵ es la versión más aceptada por todas las iglesias de España y Latinoamérica; la RVA¹⁶ es una revisión que ofrece una traducción moderna pero que retiene el sabor original de la antigua de RVR 1960; y la RVC¹⁷ es la revisión preferida por los cristianos latinoamericanos en la que se actualizan palabras arcaicas o en desuso sin perder de vista la versión clásica.

b'. cap. 7: 15- 10: 19

estilo literario: prosa

tema: volver a hablar de la sabiduría

a'. cap. 10: 20- 12: 8

estilo literario: cántico

tema: volver a hablar de la vida efímera

Epílogo: conclusión del autor

¹⁴ Para identificar capítulos y versículos, en el presente trabajo, indicamos primero el número de capítulo y, después de dos puntos, el de versículo, y si nos referimos a un conjunto de versículos seguidos colocamos un guión que significa *hasta* en medio del versículo que comienza y el que termina. De aquí en adelante se cita de esta manera.

¹⁵ Publicada por las Sociedades Bíblicas Unidas.

¹⁶ Publicada por la Editorial Mundo Hispano.

¹⁷ Publicada por las Sociedades Bíblicas Unidas.

4.2. Análisis de los signos lógicos y su interacción con los conectores adversativos y causales en los textos comparados

Dado que son los llamados “signos lógicos” los que cumplen principalmente la función de determinar los elementos de procesamiento del texto, se justificaría esta tipología de signos como los básicos o de primer régimen (Figueras “Pragmática” 3).

Y es a partir de esta base teórica, creemos que sería interesante realizar el presente trabajo comparando un texto bíblico en distintas versiones con objeto de descubrir la diferencia discursiva y estilística de cada versión según cómo se puntuó el texto y formular algunas observaciones en torno a la interrelación tripartita entre signos de puntuación, conectores e interpretación del texto. Ahora estudiamos los casos uno por uno:

(1. 1:4)¹⁸

Generación va, y generación viene; *mas* la tierra siempre permanece. (RV 1960)

Generación va, y generación viene; *pero* la tierra siempre permanece. (RVA)

Una generación se va, y otra generación viene, *pero* la tierra permanece para siempre. (RVC)

(2. 1:17)

Y dediqué mi corazón a conocer la sabiduría, y también a entender las locuras y los desvaríos; conocí que aun esto era aflicción de espíritu. (RV 1960)

Dediqué mi corazón a conocer la sabiduría y el conocimiento, la locura y la necesidad. *Pero* he entendido que aun esto es conflicto de espíritu. (RVA)

Entonces me entregué de corazón a adquirir más sabiduría, y a entender también las locuras y los desvaríos, *pero* me di cuenta de que también esto es aflicción de espíritu. (RVC)

En los ejemplos (1) y (2), vemos que se usan el punto y seguido, el punto y coma o la coma delante de *pero* y *mas*. De acuerdo con la *Ortografía*, es normal colocar punto y coma, en vez de coma, antes de

¹⁸ La primera cifra entre paréntesis indica el número de ejemplo; las segundas cifras unidas por dos puntos significan, respectivamente, el número del capítulo de Eclesiastés y el del versículo de dicho capítulo, en este caso, 1:4 quiere decir: capítulo uno, versículo cuatro.

estos casos cuando el segmento introducido por estas conjunciones tienen cierta longitud; o si es bastante largo, es preferible usar el punto y seguido. Como se puede notar, la extensión del segmento que precede a la conjunción de (1) y (2) en sendas versiones es casi igual, de ahí que la elección de un signo u otro no se base del todo en el criterio ortográfico. Nótese que en la RV 1960 del (2) no aparece un nexo formal reconocible detrás del punto y coma, porque una de las funciones que desempeña este signo es separar los dos bloques en las estructuras adversativas, entre otras.¹⁹ Y en comparación con la RVA del mismo versículo en el que se usa un punto y seguido, con el punto y coma se forma una oración más elaborada y coherente, mientras que la sustitución del punto y coma—en los casos en que se permite usar el uno o el otro—puede dar la impresión de que las oraciones son demasiado entrecortadas y resulta difícil establecer correctamente las relaciones semánticas entre sí.

(3. 2:1)

Dije yo en mi corazón: Ven ahora, te probaré con alegría, y gozarás de bienes. **Mas** he aquí esto también era vanidad. (RV 1960)

Yo dije en mi corazón: '¡Ven, pues; te probaré con el placer, y verás lo bueno!' **Pero** he aquí que esto también era vanidad. (RVA)

Pensé entonces en lo íntimo de mi ser: «¡Anda, que voy a probar lo que es la alegría! ¡Voy a disfrutar de lo bueno!»
¡**Pero** resultó que también esto es vanidad! (RVC)

En el ejemplo (3) las tres versiones optan por cerrar el segmento precedente del segmento adversativo con el punto o la exclamación²⁰ conduciendo al lector a interpretar que el segmento adversativo es una unidad sintácticamente independiente, bien que el lector no debe olvidarse de que existe continuidad textual entre ambos. Desde el punto de vista formal, el independizar la oración adversativa, en este caso, no por tener una longitud considerable los períodos, separa dos frases textuales.

¹⁹ Así como en las estructuras causales, concesivas, finales, consecutivas y condicionales.

²⁰ Según la *Ortografía*, tanto en la RVA como en la RVC se comete el error de no poner punto tras los signos de exclamación seguidos de paréntesis o comillas de cierre.

(4. 2:9)

Y fui engrandecido y aumentado más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; a más de esto, conservé conmigo mi sabiduría. (RV 1960)

Me engrandecí y acumulé más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén, **y** en todo esto mi sabiduría permaneció conmigo. (RVA)

Mi grandeza fue mayor que la de todos los que reinaron antes de mí en Jerusalén. **Pero**, además, siempre conservé mi sabiduría. (RVC)

En la RA 1960 del (4), no hay conjunción adversativa detrás del punto y coma, igual que en el (2) de la misma versión, para enlazar el segmento anterior con el posterior, esto debe de ser que el editor considera que subyace la misma relación que en el (2) entre ambos segmentos y la expresa implícitamente con este signo; la RVA se atiene a la *Ortografía* optando por unir los dos segmentos con una coma, cuando la conjunción **y** tiene sentido adversativo; en cambio, la RVC decide cortar la unión en dos unidades independientes con un punto. A pesar de que la RAE admite cualquiera de los tres signos delante de conectores de sentido adversativo, concesivo o consecutivo según el criterio de la vinculación semántica y la extensión oracional, muchas veces es la preferencia personal del editor lo que predomina en la selección.

(5. 2:14)

El sabio tiene sus ojos en su cabeza, **mas** el necio anda en tinieblas; **pero** también entendí yo que un mismo suceso acontecerá al uno como al otro. (RV 1960)

El sabio tiene sus ojos en su cabeza, **pero** el necio anda en tinieblas. También yo entendí que lo mismo acontecerá a todos ellos. (RVA)

El sabio usa los ojos y la cabeza, **pero** el necio anda a tientas. Y también me di cuenta de que unos y otros correrán la misma suerte. (RVC)

En el (5), las tres versiones coinciden en poner una coma delante de la primera conjunción adversativa pero difieren en la segunda: la RV 1960 emplea un punto y coma conforme a la *Ortografía*; mientras que la RVA y la RVC eligen el punto y seguido, a nuestro parecer, independientemente del factor formal, ya que el segmento precedente al punto y seguido es bastante corto en ambas versiones, se ve que sus editores lo hacen probablemente por razón semántica, sintáctica o estilística.

En el texto del que nos ocupamos abundan construcciones causales, la causalidad es, en general, la relación entre causa y efecto, sin embargo, el orden lógico de suceder el efecto a la causa no siempre se mantiene en una construcción causal, pues la causa puede adoptar la forma de un fundamento para sacar la conclusión comunicada en el segmento principal (p. ej.: *Tenía hambre, porque se comió todo el pan*); la causa también puede presentarse como una justificación para dar lugar a la acción expresada en el segmento no nexuado (p. ej.: *Iremos mañana, dado que no quedan entradas para hoy*); o como un inconveniente para llevar a cabo la acción consiguiente (p. ej.: *No vamos a quedarnos en casa porque haga mal tiempo*); o es posible proponer como causa una razón, concebida como un argumento que apoya lo comentado en el otro segmento (p. ej.: *Vendrá, pues yo se lo pedí*).²¹

(6. 1:10)

¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido. (RV 1960)

¿Hay algo de lo que se pueda decir: 'Mira, esto es nuevo'? Ya sucedió en las edades que nos han precedido. (RVA)

No hay nada de lo que pueda decirse: «¡Miren, aquí hay algo nuevo!», **porque** eso ya existía mucho antes que nosotros. (RVC)

(7. 1:18)

... **Porque** en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quien añade ciencia, añade dolor. (RV 1960)

... **Porque** en la mucha sabiduría hay mucha frustración, y quien añade conocimiento añade dolor. (RVA)

... **Porque** «abundar en sabiduría es abundar en molestias», y también «quien aumenta sus conocimientos, aumenta sus sufrimientos». (RVC)

(8. 2:10)

No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, **porque** mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena. (RV 1960)

No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni rehusé a mi corazón placer alguno; **porque** mi corazón se alegraba de

²¹ Galán, "Las oraciones causales: propuesta de clasificación." *Anuario de Estudios Filológicos*, vol. XVIII.

todo mi duro trabajo. Esta fue mi parte de todo mi duro trabajo. (RVA)

No les negué a mis ojos nada que desearan ver, ni conscientemente me aparté de placer alguno, **porque** en lo íntimo disfruté de todos mis afanes. ¡Ésa fue la recompensa de todos mis afanes! (RVC)

(9. 2:12)

Después volví yo a mirar para ver la sabiduría y los desvaríos y la necedad; **porque** ¿qué podrá hacer el hombre que venga después del rey? Nada, sino lo que ya ha sido hecho. (RV 1960)

Después yo volví a considerar la sabiduría, la locura y la necedad. **Pues**, ¿qué añadirá el hombre que suceda al rey, a lo que éste ya hizo? (RVA)

Me puse a considerar lo que es la sabiduría, la locura y la necedad. En realidad, ¿qué puede hacer quien venga después del rey? Aparte de lo que ya se ha hecho, ¡nada! (RVC)

(10. 2:16)

... **Porque** ni del sabio ni del necio habrá memoria para siempre; **pues** en los días venideros ya todo será olvidado, y también morirá el sabio como el necio. (RV 1960)

... **Porque** ni del sabio ni del necio habrá perpetua memoria, **puesto** que en los días venideros ya habrá sido olvidado todo. ¡Y cómo muere el sabio junto con el necio! (RVA)

..., **porque** jamás hay quien se acuerde del sabio ni del necio; en los días venideros todo será olvidado, y sabios y necios morirán por igual. (RVC)

(11. 2:17)

Aborrecí, por tanto, la vida, **porque** la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; **por cuanto** todo es vanidad y aflicción de espíritu. (RV 1960)

Entonces aborrecí la vida, **porque** la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; **pues** todo es vanidad y aflicción de espíritu. (RVA)

Por eso aborrecí la vida, **porque** lo que se hace bajo el sol me resultaba chocante, **pues** todo es vanidad y aflicción de espíritu. (RVC)

(12. 2:18)

Asimismo aborrecí todo mi trabajo que había hecho debajo del sol, el cual tendré que dejar a otro que vendrá después de mí. (RV 1960)

Asimismo, aborrecí todo el duro trabajo con que me había afanado debajo del sol, el cual tendré que dejar a otro que vendrá después de mí. (RVA)

Aborrecí también el haber trabajado tanto bajo el sol, *pues* todo lo que hice tendré que dejárselo a otro que vendrá después de mí. (RVC)

(13. 2:21)

¡Que el hombre trabaje con sabiduría, y con ciencia y con rectitud, y que haya de dar su hacienda a hombre que nunca trabajó en ello! También es esto vanidad y mal grande. (RV 1960)

...*Porque* se da el caso del hombre que habiéndose afanado con sabiduría, con conocimiento y con talento, deja sus bienes a otro hombre que jamás se afanó en ello. También esto es vanidad y un mal grande. (RVA)

... a los (afanes y trabajos) que tanta sabiduría dediqué bajo el sol: ¿Tener que dedicar sabiduría, conocimientos y rectitud, para luego dejarle el fruto de su trabajo a quien nunca se lo ganó? ¡Eso también es vanidad, y un mal muy grande! (RVC)

(14. 2:22)

... *Porque* ¿qué tiene el hombre de todo su trabajo, y de la fatiga de su corazón, con que se afana debajo del sol? (RV 1960)

... *Porque*, ¿qué logra el hombre de todo su duro trabajo y del conflicto de corazón con que se afana debajo del sol? (RVA)

¿Qué saca uno de tanto trabajar y fatigarse y afanarse bajo el sol? (RVC)

(15. 2:23)

...? *Porque* todos sus días no son sino dolores, y sus trabajos molestias; aun de noche su corazón no reposa. Esto también es vanidad. (RV 1960)

...? *Porque* todos sus días no son sino dolores; y su tarea, frustración. Ni aun de noche reposa su corazón. Esto también es vanidad. (RVA)

¡Todo el tiempo es de dolores, trabajos y molestias! ¡Ni

siquiera de noche encuentra uno reposo! ¡Y esto es también vanidad! (RVC)

(16. 2:25)

... **Porque** ¿quién comerá, y quién se cuidará, mejor que yo? (RV 1960)

... **Pues**, ¿quién comerá y se regocijará separado de él? (RVA)

... **Porque**, ¿quién puede comer y cuidarse mejor que uno mismo? (RVC)

(17. 2:26)

...? **Porque** al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, ciencia y gozo; **mas** al pecador da el trabajo de recoger y amontonar, para darlo al que agrada a Dios. También esto es vanidad y aflicción de espíritu. (RV 1960)

...? **Porque** al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, conocimiento y alegría; **pero** al pecador le da la tarea de acumular y amontonar, para que lo deje al que agrada a Dios. También esto es vanidad y aflicción de espíritu. (RVA)

Es un hecho que Dios da sabiduría, conocimientos y alegría a quien es de su agrado, **y** que al pecador le da el trabajo de recoger y amontonar, para dárselo a quien es del agrado de Dios. ¡Y también esto es vanidad y aflicción de espíritu! (RVC)

Desde la perspectiva interpretativa, los signos de puntuación, junto con el conector causal, delimitan el ámbito de incidencia del segmento introducido por el conector. En los (6), (9), (12), (13), (14), (15), (16) y (17) observamos casos²² en que se emplea la coma para enlazar la cláusula causal y la principal, este signo instruye al lector a procesar el siguiente segmento como algo que completa el precedente en la cadena sintáctica. Aparte de eso, la inserción de un signo de puntuación entre la cláusula causal y el núcleo hace que la interpretación de la causal, con la suma del valor dotado por el signo de puntuación, pase del nivel proposicional al enunciativo,²³ es decir, la causa expresada en el

²² La RVC de (6) y de (12).

²³ Véase los dos ejemplos tomados de Galán, pág. 126-127:

(a) El suelo está mojado porque ha llovido.

(b) No están en casa, porque no hay luz.

En el (a) hallamos la causa proposicional (o la causa real) del hecho mientras que en el (b) se trata de la causa enunciativa (o la causa lógica) por la que se dice algo.

segmento nexuado no debe explicarse como una causa real del núcleo sino del acto de enunciación de este. En cuanto a los versículos de la RV 1960 y la RVA del (6) y del (12), les falta, en sendos versículos, un conector causal para guiar al lector a interpretar el siguiente segmento como la causa del segmento precedente, ya que en el (6) el signo de interrogación que va por delante de la supuesta cláusula causal separa las dos oraciones convirtiéndolas en dos eventos individuales; y en el (12) la coma no especifica la relación semántica entre las partes que une, aunque sí provee la información de que las dos partes constituyen un solo evento.

En los (9), (14), (15), (16) y (17) vemos que casi todos los segmentos que expresan la causa, encabezados o no por un nexo causal, se separan del segmento precedente con el punto y seguido²⁴ o con la interrogación.²⁵ El que los editores coinciden en recurrir a los signos de cierre para definir ambos segmentos puede ser que consideran débil el vínculo que existe entre ellos, excepto en la RV 1960 del (9), donde se opta por un punto y coma, seguramente porque se quiere manifestar que los dos segmentos del texto en cuestión están unidos por un mismo hilo y temáticamente bastante relacionados entre sí. Y el unir las dos cláusulas con el punto y coma significa que las dos cláusulas describen conjuntamente un mismo evento y constituyen una frase-textual que relata solo un elemento básico del argumento.

Vale la pena comentar especialmente el uso de dos puntos en la RVC del (13) para introducir el segmento siguiente. En opinión de Figueras (“La semántica” 7-10), los dos puntos implican que el segmento anunciado por este signo está subordinado al segmento anterior y debe interpretarse como una ampliación relevante de algún supuesto obtenido a partir del segmento precedente, la cual puede ser resumen, consecuencia, explicación, etc. del texto previo.²⁶

Por último, en los (7), (8) y (11) se observa cierta conformidad de puntuar las construcciones causales: en el (7) todas las versiones separan unánimemente el primer miembro del otro nexuado con un punto y seguido, y asimismo en el (11) la primera cláusula causal va precedida por una coma en las tres versiones; en el (8) y en la segunda cláusula

²⁴ La RVA del (9); la RV 1960 y la RVA del (14) y las tres versiones del (16).

²⁵ La RV 1960 y la RVA de los (15) y (17).

²⁶ Según el *Diccionario panhispánico de dudas* (2011), los dos puntos “se usan... para conectar oraciones relacionadas entre sí sin necesidad de emplear otro nexo”, una de las relaciones que pueden implicar es la causal.

causal de los (10) y (11) también hallamos una opinión bastante concordante entre las versiones: o unir los dos miembros de la secuencia causal con una coma o con un punto y coma, según el grado de conexión que les atribuye cada editor a esos versículos. En cuanto a la primera cláusula causal del (10), se nota una mayor discrepancia puntuaria, pues en la RV 1960 y la RVA la proposición causal constituye una oración independiente, ya que va detrás de un punto y seguido; mientras en la RVC la construcción causal no se ha escindido sino que, al contrario, está unida por una coma, debido supuestamente a la estrechez semántica que el editor juzga entre la causa y el efecto. Es de sorprender que los editores varíen tanto en la percepción y, por consiguiente, la puntuación de un mismo pasaje.

En principio, es aconsejable separar de modo legible el paso de una proposición a otra. De la cala analizada estadísticamente en este trabajo, las conjunciones *mas* y *pero* van precedidas de coma una vez en la RV 1960 y en la RVA, tres veces en la RVC; de punto y coma tres veces en la RV 1960, dos veces en la RVA, ninguna en la RVC; de punto y seguido nada más que una vez en todas; en una sola ocasión aparece un signo exclamativo delante de la conjunción *pero* en la RVC; y en dos casos sin nexo en todas. Aquí podemos ver que las oraciones adversativas suelen llevar coma o punto y coma,²⁷ a no ser que algún editor prefiera una puntuación más fuerte.

Por otro lado, las oraciones causales introducidas por conjunciones como *porque*, *pues*, *por cuanto* o *puesto* van precedidas de coma dos veces en la RV 1960 y en la RVA, seis veces en la RVC; de punto y coma tres veces en la RV 1960, dos veces en la RVA y ninguna en la RVC, de punto y seguido cuatro veces en la RV 1960, seis veces en la RVA, dos veces en la RVC; de interrogación dos veces en la RV 1960 y en la RVA; de dos puntos y de exclamación de apertura sola y exclusivamente en una ocasión, respectivamente, en la RVC; y en tres casos sin nexo en la RV 1960, dos en la RVA y seis en la RVC. El hecho de que se hallen más casos de cláusulas sin nexo en la RVC tiene que ver quizá con sus numerosos signos de puntuación que cierran el enunciado (punto y seguido, interrogación y exclamación).

²⁷ Como hemos venido observando a lo largo de este estudio el uso de los signos de puntuación en las tres versiones comparadas, muchas veces se opta el uno u otro independientemente del factor de la extensión.

En la tabla de abajo se exhiben las frecuencias de cada signo usado delante de las proposiciones adversativa y causal del texto estudiado en las versiones cotejadas, con un formal nexa reconocible o no.

Tabla 1. Frecuencias de los signos usados

versiones \ signos	signos						
	,	;	.	?	¡	!	:
RV 1960	4	8	5	3	1	0	0
RVA	5	4	8	3	0	1	0
RVC	10	1	6	2	1	0	1

En el texto analizado, abundan casos en que la proposición nexuada va al inicio de la frase: se registran uno adversativo precedido por punto y seguido y seis causales precedidos por punto y seguido (cuatro de los seis) e interrogación (dos de los seis) en la RV 1960; dos adversativos precedidos por punto y seguido (uno de los dos) y exclamación de cierre (el otro) y ocho causales por punto y seguido (seis de los ocho) e interrogación (dos de los ocho) en la RVA; dos casos adversativos precedidos de punto y seguido (uno de los dos) y exclamación de apertura (el otro) y dos casos causales precedidos por punto y seguido en la RVC. Según la estadística, hay una gran cantidad de comas en detrimento del punto y coma en la RVC, lo cual da la sensación de que la estructura oracional sea algo monótona y el texto, poco dinámico; mientras que en la RV 1960 el recurrir más al punto y coma favorece una construcción más variada. La RVA da lugar a una utilización más intensa del punto y de otros signos de tipo de cierre, y por consiguiente produce más frecuentemente rupturas en el texto.

Cabe señalar que en el texto examinado no se registra ningún caso de tipo *A porque B*, esto es: una pausa ortográficamente marcada entre las dos partes de la construcción causal. Todos los casos hallados en este estudio son las llamadas causales explicativas o hipotéticas: *A, porque B*. Es decir, en estas construcciones causales se encierra un esquema deductivo, el emisor proporciona pruebas a través del segmento declarativo introducido por la conjunción causal para que el receptor acepte la conclusión expresada por el segmento precedente (Figueras "Puntuación" 2-5). La pausa ortográfica se representa mediante coma,

dos puntos, punto y coma, o punto y seguido, implicando el grado de mayor a menor vinculación entre ambas partes.

Por último, es interesante notificar, como datos complementarios, que en estos dos capítulos analizados aparece diez veces el signo de interrogación y una sola vez el de exclamación en la RV 1960; se hallan ocho signos de interrogación y tres de exclamación en la RVA; y en cuanto a la RVC, también hay ocho signos de interrogación, pero, para nuestro asombro, ¡se usa el signo de exclamación en veintiséis ocasiones! De ahí que la puntuación determine el estilo y la interpretación del texto, y la puntuación, a juzgar por la estadística, esté sujeta en gran parte al gusto del editor.

5. Conclusión

El propósito del presente estudio es plantear en qué medida la distinta puntuación puede afectar al análisis sintáctico, semántico y discursivo del texto bíblico y, sobre todo, a la relación entre la instrucción de procesamiento asociado a los signos de puntuación y las proposiciones adversativa y causal.

En el (1), la RV 1960 y la RVA eligen el punto y coma para delimitar los dos miembros de la estructura adversativa vinculados por el conector *pero*, mientras que la RVC opta por colocar una coma. Con el uso del punto y coma este versículo es más elaborado y coherente porque la relación de sentido entre sus diversas partes queda mejor perfilada; en cambio, la sustitución del punto y coma por la coma, quizás porque el editor estime corto el segmento nexuado, hace desaparecer el escalonamiento estructural e igualar el ritmo declamatorio de las tres oraciones constituyentes.²⁸ Aparte de eso, comparando los dos textos distintamente puntuados desde la perspectiva interpretativa, el empleo de un punto y coma divide el versículo en dos bloques: las generaciones son efímeras y la tierra que las acoge dura eternamente, lo cual le da un enfoque muy natural al contraste entre ambos; sin embargo, el uso de la coma, corta por igual el versículo en tres segmentos y hace esfumarse esta antítesis.

De hecho, el uso o no de conector también influye en cierto modo, junto con el signo de puntuación seleccionado, la percepción del

²⁸ El punto y coma indica una pausa mayor que la marcada por la coma. Véase *Diccionario panhispánico de dudas*, 2011.

contenido. Si comparamos los (13), (14) y (15), vemos que en la RVA se alegan tres razones encabezadas por *porque* en los versículos 21, 22 y 23 del capítulo dos, respectivamente, para justificar lo dicho en el versículo 20: el autor del Libro volvió a desesperarse; pero en la RV 1960, la primera causa de la desesperanza descrita en el versículo anterior se torna en un enfado expresado en una oración exclamativa en vez de en una oración causal mientras que las dos siguientes causas sí van introducidas por oraciones causales y sintácticamente independientes; en cambio, en la RVC ninguna de las tres razones en que se basa el desánimo del autor va introducida por alguna conjunción causal. De las versiones comparadas, nos llama la atención el arreglo que adopta la RVC para puntuar este pasaje y justificar el desánimo provocado: detrás de dos puntos al final del versículo 20, los cuales implican que lo siguiente es una explicación de lo antes anunciado, el autor del Libro atribuye su desánimo a dos causas expresadas en forma de interrogante en los dos versículos posteriores, respectivamente; y la tercera causa, que no parece una causa propiamente dicha por falta de conjunción causal reconocible, se presenta a modo de una exclamación de impotencia ante la predestinación, lo cual hunde al autor en el desánimo declarado. A diferencia de las otras dos versiones, en la RVC ninguna de las tres causas lleva manifiestamente un conector causal por delante y, a consecuencia de la indeterminación de la unión de segmentos oracionales sin nexos formales ni signos de puntuación que aluden al vínculo sólido entre ellos, resulta difícil controlar las inferencias del lector por no haber restringido concretamente el ámbito de la interpretación del enunciado.

En este sentido, como pretendíamos mostrar a lo largo de la exposición que la puntuación constituye un recurso más de conectividad en el texto y está en interrelación de algún modo con otros elementos para guiar la interpretación, podemos concluir que el lector se forjará un parecer diferente sobre la argumentación del autor del Libro y el matiz en sus palabras según la versión bíblica que tiene a mano.

Bibliografía

- Barreto Cristóbal, Yoel. *Los conectores lógicos-textuales en el aprendizaje de los signos de puntuación (coma, punto y coma, punto) en los alumnos del quinto grado de educación secundaria de la I. E. Cesar Vallejo N°34047- Cerro de Pasco*. Tesis de licenciatura, Perú, UNDAC, 2017.
- Beaugrande, Robert de. *Text production. Toward a science of composition*. New York, Ablex, 1984.
- Briscoe, Ted. *Parsing (with) punctuation, and shallow syntactic constraints on part-of-speech Sequences*. Technical report, Rank Xerox Research Centre, Grenoble Laboratory, 1994.
- Briscoe, Ted y Carroll, John. "Developing and evaluating a probabilistic LR parser of part-of-speech and punctuation labels." *Proceedings of the ACL/SIGPARSE 4th International Workshop on Parsing Technologies*, 1995, pág 48-58, <https://doi.org/10.48550/arXiv.cmp-lg/9510005>
- Briscoe, Ted. "The syntax and semantics of Punctuation and its use in Interpretation." *Proceedings of the Association for Computational Linguistics Workshop on Punctuation*, 1996, pág. 1-7, <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.44.6131&rep=rep1&type=pdf>
- British & Foreign Bible Society. "The Masoretes and the Punctuation of Biblical Hebrew." *Bible society making the Bible heard*, http://lc.bfbs.org.uk/e107_files/downloads/masorettes.pdf. Accessed 02 May 2021.
- Brown, Gillian y Yule, George. *Análisis del discurso*. Madrid, Visor, 1993.
- Cáceres Chaupin, José. *Gramática descriptiva y funcional de la lengua española*. Lima, Ediciones Gráfica Montoro, 2000.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona, Editorial Ariel, S.A., 1999.
- Carneiro, Miguel. *Manual de redacción superior*. Lima, San Marcos, 2011.
- Catach, Nina. *La ponctuation (Histoire et systhème)*. Paris, Presses universitaires de France, 1994.
- Dale, Robert. "Exploring the role of punctuation in the signaling of discourse structure." *Proceedings of the Workshop on Text Representation and Domain Modelling*, 1991, pág. 110-120, <http://web.science.mq.edu.au/~rdale/publications/papers/1991/dscpunct1992.pdf>

- Domínguez García, María Noemí. *Conectores discursivos en textos argumentativos breves*. Madrid, Arco Libros, S.L., 2007.
- Dorsey, David A. *The literary structure of the Old Testament: A commentary on Genesis-Malachi*. Michigan, Baker Academic, 2004.
- "Eclesiastés, Biblia Reina Valera 1960." Bibliatodo, *Sociedades Bíblicas Unidas*, <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Reina-valera-1960/eclesiastes-1>, <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Reina-valera-1960/eclesiastes-2>. Accessed 22 May 2022.
- "Eclesiastés, Biblia Reina Valera Actualizada." Bibliatodo, Editorial Mundo Hispano, <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Reina-valera-1989/eclesiastes-1>, <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Reina-valera-1989/eclesiastes-2>. Accessed 22 May 2022.
- "Eclesiastés, Biblia Reina Valera Contemporánea." Bibliatodo, Sociedades Bíblicas Unidas, <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Valera-contemporanea/eclesiastes-1>, <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Valera-contemporanea/eclesiastes-2>. Accessed 22 May 2022.
- Figueras, Carolina. "Puntuación y conectores causales." *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, no. 13, 2000, https://webs.ucm.es/info/especulo/numero13/puntu_cc.html
- . "La semántica procedimental de la puntuación." *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, no. 12, 2000, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero12/puntuac.html>
- . *Pragmática de la puntuación*. Madrid, Octaedro, 2001.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. "Operador/conector, un criterio para la sintaxis discursiva." *RILCE*, vol. 19, no. 1, pág. 61-85, 2003.
- Galán Rodríguez, Carmen. "Las oraciones causales: propuesta de clasificación." *Anuario de Estudios Filológicos*, vol. 18, 1995, pág. 125-158.
- Gietmann, Gerard. "Ecclesiastes." *The Catholic Encyclopedia*, vol. 5, New York, Robert Appleton Company, 1909, pág. 248.
- Gómez Tórrego, Leonardo. *Hablar y escribir correctamente: gramática normativa del español actual*. Madrid, Arco Libros, 2006.
- Levinson, Joan Persily. *Punctuation and the orthographic sentence: a linguistic analysis*. New York, City University of New York dissertation, 1985.
- Lugo, Ariadna. "Descubre la Biblia-Eclesiastés." *Descubre la Biblia*, 2012, http://www.descubrelabiblia.org/uploads/3/8/9/2/38924181/eclesiastes_carta.pdf

- Martín Zorraquino, María Antonia y José Portolés Lázaro. “Los marcadores del discurso”. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.): *Gramática descriptiva del español*. Madrid, Espasa-Calpe, vol. 3, 1999, pág. 4051-4214.
- Nunberg, Geoffrey. *The linguistics of punctuation*. CA, Center for the Study of Language, 1990.
- Omason, Roger Lee. “Así se escribieron los manuscritos del Nuevo Testamento.” *Traducción de la Biblia*, vol. 9, no. 1, 1999, pág. 11-17.
- . “Problemas especiales en la traducción del Nuevo Testamento — Parte 1.” *Vive la Biblia*, 06 Aug. 2019, <https://vivelabiblia.com/problemas-especiales-en-la-traducion-del-nuevo-testamento-parte-1/>
- . “Problemas especiales en la traducción del Nuevo Testamento — Parte 2.” *Vive la Biblia*, 05 Aug. 2019, <https://vivelabiblia.com/problemas-especiales-en-la-traducion-del-nuevo-testamento-parte-2/>
- . “Problemas especiales en la traducción del Nuevo Testamento — Parte 3.” *Vive la Biblia*, 04 aug. 2019, <https://vivelabiblia.com/problemas-especiales-en-la-traducion-del-nuevo-testamento-parte-3/>
- Porter, Stanley. E., et al. *Fundamentos del griego del Nuevo Testamento*. Michigan, Wm. B. Eerdmans, 2010.
- Portolés Lázaro, José. *Marcadores del discurso*. Barcelona, Ariel, 1998.
- Real Academia Española. *Ortografía de la Lengua Española*. Madrid, Real Academia Española, 2011.
- Roselló Verdeguer, Jorge. *Análisis de los signos de puntuación en textos de estudiantes de educación secundaria*. Tesis doctoral, Universitat de València, 2010.
- Santos Río, Luis. *Diccionario de partículas*. Salamanca, Editorial Luso-Española de Ediciones y Distribuciones, 2003.
- Sanz, Javier. “La coma blasfema y otras erras de la Biblia.” *Historias de la historia*, 5 Jan 2012, <https://historiasdelahistoria.com/2012/01/05/la-coma-blasfema-y-otras-erratas-de-la-biblia>

Address for correspondence

Wan-I Her
Department of Spanish
Tamkang University
No.151, Yingzhuan Rd.
Tamsui Dist.
25137 New Taipei City
Taiwan

waniher@mail.tku.edu.com

Submitted Date: January 23, 2022

Accepted Date: June 21, 2022